



CARTA DE UN HIJO A SU PADRES

No me den todo lo que les pido, a veces solo pido para ver hasta cuanto podré tomar...
No me griten, los respeto menos cuando me gritan, y me enseñan a gritar a mí también y yo no quisiera gritar.

No me den siempre ordenes y más ordenes, si a veces me pidieran las cosas yo lo haría más rápido y con más gusto.

Cumplan sus promesas, buenas o malas. Si me prometen un premio, quiero recibirlo y también si es un castigo.

No me comparen con nadie, (especialmente con mi hermano) si me presentan como mejor que los demás alguien va a sufrir y si me presentan como el peor, seré yo quien sufra.

No cambien de opinión tan a menudo sobre lo que debo hacer, decídense y mantengan esa decisión.

Déjenme valerme por mi mismo. Si hacen todo por mi nunca podre aprender.

Corrijanme con ternura. No digan mentiras delante de mí, ni me pidan que las diga por ustedes, aunque sea para sacarlos de un apuro. Está mal. Me hace sentir mal y pierdo la confianza en lo que ustedes dicen.

Cuando hago algo malo no me exijan que les diga el "por qué lo hice", a veces ni yo mismo lo sé.

Si alguna vez se equivocan en algo, admítanlo, asi se robustece la opinión que tengo de ustedes y me enseñaran a admitir mis propias equivocaciones.

Trátenme con la misma amabilidad y cordialidad con que veo que tratan a sus amigos, es que por ser familia no significa que no podamos ser también amigos.

No me pidan que haga una cosa y ustedes no la hacen, yo aprenderé a hacer todo lo que ustedes hacen aunque no me lo digan, pero difícilmente haré lo que dicen y no hacen.



Cuando les cuente un problema mío, aunque les parezca muy pequeño, no me digan "no tenemos tiempo ahora para esas cosas" traten de comprenderme, necesito que me ayuden, necesito de ustedes.

Para mí es muy necesario que me quieran y me lo digan, casi lo que más me gusta es escucharlos decir: "te queremos".

Abrácenme, necesito sentirlos muy cerca de mí.

Que ustedes no se olviden que yo soy, ni más ni menos que su hijo.